# **Encuesta de Satisfacción Estudiantil versus Cultura Evaluativa de la Docencia**

# **Introducción**

# La evaluación docente se presenta como un tema que no solo es altamente complejo, sino que también es extremadamente sensible dentro del ámbito educativo. Este proceso de evaluación no se limita únicamente a la valoración de las prácticas de enseñanza que llevan a cabo los docentes, sino que también requiere de una política institucional clara y bien definida que guíe y estructure dicho proceso de manera efectiva. En este contexto específico, la Universidad de La Frontera ha decidido priorizar el análisis de la evaluación docente, enfocándose particularmente en su facultad de Educación y Humanidades. A través de la implementación de una encuesta de satisfacción estudiantil, se busca comprender de manera más profunda cómo las opiniones y percepciones de los estudiantes impactan en las prácticas docentes de los académicos y en la cultura evaluativa que se encuentra vigente en la institución. Este enfoque no solo es relevante para mejorar la calidad de la enseñanza, sino que también es fundamental para fomentar un ambiente educativo más colaborativo y enriquecedor.

**Metodología y Resultados**

La investigación que se llevó a cabo se realizó en un periodo que abarcó desde el año 2006 hasta el año 2007. Para ello, se utilizó un cuestionario de tipo mixto, el cual fue dirigido a una muestra estratificada de docentes de la facultad. Este enfoque metodológico permitió recoger información valiosa y diversa sobre las percepciones de los académicos respecto a la evaluación docente. Los resultados obtenidos revelan que, aunque los académicos consideran la evaluación como un proceso que debería ser cualitativo y reflexivo, en la práctica, no siempre se implementan evaluaciones que sean auténticas y que realmente reflejen el aprendizaje de los estudiantes. La falta de políticas claras y definidas en torno a la evaluación docente, así como la predominancia de un enfoque que se centra únicamente en la evaluación realizada por los estudiantes, limitan significativamente la efectividad del proceso evaluativo en su conjunto. Además, los docentes expresan que tanto la autoevaluación como la evaluación por pares son herramientas necesarias y útiles, pero que, lamentablemente, son poco practicadas en la realidad cotidiana de la enseñanza. Esto sugiere que hay una desconexión entre la teoría y la práctica, lo que puede llevar a una falta de confianza en el proceso evaluativo y en su capacidad para mejorar la calidad educativa.

**Conclusiones**

El estudio concluye que la ausencia de una política institucional bien definida sobre la evaluación docente lleva a que las prácticas evaluativas se conviertan en algo rutinario y mecánico, lo cual no contribuye de manera efectiva a la mejora de la calidad educativa que se busca alcanzar. A pesar de que los docentes valoran y reconocen la importancia de las opiniones de los estudiantes, estas son a menudo relegadas en comparación con otros métodos evaluativos que pueden no reflejar de manera precisa la realidad del aula. Se destaca, por lo tanto, la urgencia de construir una nueva cultura evaluativa que integre a todos los actores involucrados en el proceso educativo, promoviendo así un enfoque más participativo y reflexivo. Esta nueva cultura evaluativa debería permitir que tanto docentes como estudiantes se sientan parte activa del proceso, fomentando un ambiente de colaboración y mejora continua en la calidad de la enseñanza y el aprendizaje. Además, es fundamental que se establezcan mecanismos que faciliten la retroalimentación constante entre estudiantes y docentes, de modo que se puedan identificar áreas de mejora y se puedan implementar cambios significativos en las prácticas educativas. En resumen, la evaluación docente no debe ser vista como un mero trámite, sino como una oportunidad valiosa para el crecimiento y desarrollo tanto de los académicos como de los estudiantes, contribuyendo así a la formación de una comunidad educativa más sólida y comprometida con la excelencia académica.

# **Salazar Ascencio, J. (2010). Encuesta de satisfacción estudiantil versus cultura evaluativa de la docencia. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 3(1), 121-123.**

### 

### **Citas importantes**

**Sobre la evaluación del desempeño docente**:

"Los académicos deben tener un compromiso con el conocimiento y, a la vez, ser capaces de interactuar con sus alumnos, lo cual conlleva a la principal problemática de la docencia universitaria: la falta de formación pedagógica. Es aquí donde la importancia de la evaluación del desempeño docente se hace evidente, puesto que es fundamental analizar en qué medida los docentes cumplen con los requerimientos educativos y cómo se puede mejorar su accionar pedagógico” (Salazar Ascencio, J. p 14)

**Sobre la importancia de la retroalimentación en el proceso educativo**:

"En cuanto a la evaluación procesual, se puede señalar que los docentes coinciden en que el análisis del progreso de los alumnos es elemental para el proceso de enseñanza y aprendizaje, puesto que ello le da el carácter retroalimentador al proceso evaluativo.

Por su parte, la evaluación final adquiere la importancia de acreditar que los alumnos (as) dominan los conocimientos (77%) de una u otra forma. Los docentes pretenden conocer en qué medida se han logrado los objetivos propuestos, asimismo, si fueron efectivas las modificaciones realizadas al diseño.” (Salazar Ascencio, J. p 10)

."